

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véanse al fin del número.
PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
 mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
 también franco.
 Este periódico sale todas las mañanas y todas
 las tardes menos los dominos.
 Las oficinas del HERALDO están situadas en
 la calle de S. Miguel, núm. 23.

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

PARTE POLITICA.

ADVERTENCIA.

Las personas que no tengan proporcion de suscribirse en los puntos establecidos, pueden tomar una libranza en las oficinas de correos por el importe de la suscripción y á favor del ADMINISTRADOR DE EL HERALDO, siendo de nuestro cargo el descuento del giro.

CRONICA ESTRANGERA.

NOTICIAS DE LA INDIA.

BOMBAY 1.º de diciembre.

La evacuación del Afghánistán se verifica sin encontrar obstáculo alguno.
 El gran Bazar y los demás establecimientos públicos de Cabul y todos los fuertes han sido destruidos.
 Dost Mohamed-Khan y todos los afganes prisioneros serán puestos en libertad tan luego como las fuerzas inglesas hayan llegado al Indus.
 Las cartas que hemos recibido de Nankin son del 7 de setiembre. A esta fecha no había llegado aun la ratificación del emperador de China, pero se aguardaba de un momento á otro. Desde la celebración del tratado se observaba en las comunicaciones con Pekin y en las relaciones de la expedición inglesa con las autoridades de Nankin la mejor amistad, aunque por ciertos celos nacionales, que se conciben fácilmente, no se permitiese la entrada en la ciudad á ningún oficial inglés.
 El té se transporta ya libremente de Nankin á Hong-Kong y ha sido completamente abatido el monopolio que existía en Canton.

EGIPTO.

ALEJANDRIA 24 de diciembre.

La correspondencia de Bombay ha experimentado algun retraso á causa del mal tiempo, pues debiendo llegar á Suez el 18 no lo ha verificado hasta el 21.
 Esperamos de Calcuta un vapor extraordinario que ha de traer noticias mas recientes de China y de su no interés, pues juzgan muchas personas que el Emperador ha obrado de mala fe en el último tratado de paz.
 Ya no se habla de establecer un correo inglés para el servicio de la India, por Alemania, y como este proyecto ofrecía grandes inconvenientes de presumir es que se haya renunciado á él.
 Un buque inglés mercante el *brich Alchimist*, capitán Eduardo Collay, procedente de Constantinopla, ha perecido á la vista de este puerto, pero la tripulación ha logrado salvarse, y se espera que suceda lo mismo respecto al cargamento.
 Mehmet Ali se dispone, según las últimas noticias, á salir del Cairo, dirigiéndose al alto Egipto, donde se halla su hijo Ibrahim Bajá. Hace nueve días que llegó aquí su hijo menor el almirante Said-Bajá, y en breve recorrerá los pueblos acompañados de alguna fuerza terrestre y de marineros de su escuadra, á fin de proceder, según las órdenes de su padre, á la apertura de un nuevo canal.
 Toda la atención de Mehmet Ali y de su hijo Ibrahim Bajá se fija actualmente en los medios de extender la fertilización del Egipto, y sin los desastres de este año hubiéramos podido esperar grandes cosechas para el año próximo. El bajá ha dispuesto que vengan trabajadores de Bélgica para la fabricación del lino, cuyo género quiere perfeccionar á imitación del de Holanda.
 El maqués de Talarú (1) se halla aquí de vuelta de su viaje al alto Egipto, y en breve saldrá para Francia en el buque inglés que se dirige á Malta.
 Hace un mes que ya no se habla de peste.
 No hay noticias de Siria.

AUSTRIA.

VIENA 24 diciembre.

Han llegado á esta capital el príncipe Guika ex-hospodar de Valachia y su hermano Miguel, y ambos se proponen salir para Italia.

(1) Embajador que fue de Francia en Madrid en 1824.

FOLLETIN.

CONSUELO.

CUENTO POR JORGE SAND. (1)

OCTAVA PARTE.

Al día siguiente desde el amanecer todo era ruido y confusión en el lugar. Las campanas á vuelo, los caminos llenos de forasteros que venían en romería; la carroza del canónigo se aproximaba con magestuosa lentitud. La iglesia estaba revestida de sus mejores ornamentos; sonó la hora de la misa; todo estaba preparado.
 Cuando el señor canónigo ya revestido apareció en el altar, la gente del coro, que eran el cerbecero, el tejedor, el maestro de escuela, el panadero que tocaban violines, y multitud de hombres y chiquillos que cantaban; había ya principiado con un aplomo de buen augurio su tarea. El solo que José tenía que cantar traía inquietos á todos los demás cantores; pero fue desempeñado á las mil maravillas. Pronto le llegó su vez á Consuelo, cantó; su método de canto asombró al pronto á los oyentes, los escandalizó un poco y acabó por entusiasmarlos. La cantatriz se tomó la pena de esmerarse, y la expresión de su canto fue sublime.
 Acabada la misa, cuando los dos aficionados salieron de la iglesia, poco faltó para que la población les llevase en triunfo al presbiterio, donde les tenían preparado un buen almuerzo. El cura en cuanto llegaron los presentó al señor canónigo que los llenó de elogios, y quiso volver á oír el solo que había cantado Consuelo; pero esta que se extrañaba con razon de no haber sido reconocida su voz de muger, y que tenía las

(1) Esta novela empezó á publicarse el 24 de setiembre.

PRUSIA.

BERLIN 28 diciembre.

Sigue ejerciéndose la censura con un rigor inusitado. Desde 1.º de enero no se permitirá la introducción de la *Gaceta universal de Leipzig* en los estados de esta monarquía. Esta medida se atribuye á la facilidad demasiado grande con que la censura sajona deja pasar los artículos en este periódico.
 Otros diarios de Francia se hallan igualmente prohibidos hace tiempo.

BAVIERA.

29 de diciembre.

El rey ha convocado para el mes de febrero una asamblea general de accionistas del camino de hierro de Saarbresch á la Renischans situada sobre la vuelta izquierda del Rin, á la vista de Mannheim, á fin de comunicarle las proposiciones del gobierno que tienen por objeto asegurar la pronta ejecución de esta línea de hierro, evaluada en 13 millones de francos. El gobierno quiere garantizar á los accionistas, en el caso de que realicen el capital necesario para la construcción de este camino, un interés de cuatro por ciento anual. Al mismo tiempo que el gobierno procede á la convocación indicada, invita por una circular á todos los funcionarios públicos de la Baviera del Rin á secundar con todos sus esfuerzos al éxito de este proyecto.

BELGICA.

BRUSELAS 2 de enero.

La casa de Rothschild acaba de contratar el empréstito particular de esta ciudad.

INGLATERRA.

LONDRES 2 de enero.

El sábado último se fijó el gran sello de Inglaterra en el tratado ratificado recientemente entre este país y la China en la residencia del gran canciller, de donde pasó al ministerio de la guerra para ser desde allí remitido al celeste imperio con el mayor Malcolm.

FRANCIA.

PARIS 4 de enero.

Dice el *Courrier* que la redacción del proyecto del discurso del trono en la apertura de las Cámaras fué confiada á M. Villemain, quien ayer lo leyó en el consejo. Los párrafos relativos á la España y á las relaciones extranjeras fueron ardientemente discutidos quedando suspensa su aprobación. Un miembro influente del gabinete manifestó su deseo de que se guardase un completo silencio sobre estas delicadas cuestiones, pero la parte joven del ministerio se opuso á ello. Mañana debe reunirse nuevamente el consejo para tomar su definitiva decisión.

El almirante Duperré, ministro de marina está bastante enfermo, y con este motivo deseará de retirarse de los negocios.
 Dicese tambien que Mr. Teste, ministro de obras públicas, ha presentado su dimisión, pero que no le será admitida interino se decida la suerte del ministerio al discutirse la contestación al discurso de la corona.

La Gaceta de Augsburgo hablando de los asuntos de España dice estas notables palabras. HA ITA NUEVA ORDEN, ESPARTERO ES UN MAL NECESARIO.

Trátase de fundar aquí, bajo los auspicios de Mr. Ganneron diputado y antiguo presidente del tribunal de comercio, un nuevo banco con el título de *banco del comercio*.

BATONA 8 de enero.

Hemos recibido de Pamplona una noticia á la cual nos cuesta suma violencia dar crédito por su misma atrocidad. Parece que un consejo de guerra formado en aquella plaza ha condenado á muerte á ciento ochenta y mas personas que figuraron en los acontecimientos de octubre de 1841. El general O'DONNELL se halla el primero en la lista de los sentenciados por el consejo de guerra, cuyo presidente ha sido el general GOSI, antiguo gefe en el ejército carlista!

—El resumen de las cuentas de la caja de ahorros de París del año 1842 presenta los siguientes resultados. 276,602 impositores, incluidos los tratados procedentes de las cajas de ahorros de los departamentos, han ascendido á la suma de 46,582,170 fr. 50 cs.: 77,637 reembolsos, comprendiendo en estos los traslados enviados á las cajas de los departamentos, han ascendido á la de 22,040,835 fr. 92 cs.; los intereses abonados á los impositores se han fijado en la suma de 3,341,073 fr. 27 cs.; el saldo debido á 149,059 impositores ha sido fijado en 31 de diciembre en la suma de 9,370,236 francos 47 os.

miradas del canónigo, se escusó diciendo que estaba muy fatigado; pero no se le hizo caso y fue preciso comparecer para cantar.

Era el señor canónigo hombre de unos cincuenta años, de buena figura, aunque algo grueso, de modales distinguidos y aun nobles, afable cuanto un hombre de mundo y personaje eclesiástico debe serlo. José echó de ver á su lado un seglar á quien parecía tratar con distinción y familiaridad á la vez. Imaginóse haberlo visto en Viena, mas no pudo caer en quién era, como suele decirse.

De todas maneras, este desconocido sabía ó adivinó que el compañero de José era Consuelo, porque llevando aparte al cura: vos tenéis buen oído, pero la vista turbia. Es preciso desengañaros, ese muchachuelo es una cantatriz italiana muy conocida.

El señor cura se quedó haciendo cruces y escandalizado. De aquí nació que á los cantores se les hicieron tantas preguntas, el cura por una parte deseoso de hacerlos ir, y el canónigo por otra no se sabe si coa malicia ó sin ella; tanto los acosaron y en tales embarras les pusieron, que Consuelo y José, aprovechando una ocasión, se escurrieron bonitamente de la sala.

A corto rato preguntó por ellos el canónigo, fueron á buscarlos y supieron de la criada que había echado á correr por medio del campo, regalándola antes los seis florines que se les acababa de dar por su trabajo.

—¿Como marcharse! gritó el canónigo muy apesadumbrado; es preciso seguirlos, alcanzarlos; yo quiero volverlos á ver, quiero oírlos, lo quiero absolutamente.

Se hizo como que se le obedecía, que así lo fingió el cura, pero no quiso que se fuesen tras los fugitivos.

Corrían estos á mas no poder, huyendo de la curiosidad que les había acosado. El canónigo, viendo que no se los traían se puso de mal humor.

Siquiera dijo el cura al desconocido, no ha sospechado del disfraz de aquella muger.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernan'ta continúan en esta corte sin novedad en su importan-tesalud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 11.—Circular.

En la desenfrenada licencia á que ha llegado la imprenta periódica, ni se respeta la inviolabilidad que al Rey ó al que ejerce toda su autoridad concede la Constitución, ni se vacila en atacar abiertamente el principio monárquico, una de las bases de la ley fundamental que la nación se dió.

Diariamente se leen en algunos periódicos artículos en que se deprime de un modo el mas escandaloso al gefe del Estado, elegido por los representantes de la nación, y con empeño se le quiere hacer aparecer como autor y responsable de las medidas que excitan mas ó menos la censura de ciertos escritores, aparentando desconocer que en las monarquías representativas la responsabilidad de los actos del gobierno es de los ministros, consejeros responsables del poder Real, únicos contra quienes debe dirigirse la censura, aunque siempre con el decoro que el buen nombre de la nación reclama.

No se contentan tampoco algunos periodistas con la discusión de las teorías sobre la mejor forma de gobierno, en la que tanta prudencia y tacto se necesita: con frecuencia y sin precaucion de ningún género se dirigen los mas furiosos ataques á la Constitución, y se incita á las masas para que apelando á las armas la destruyan y la reemplacen con otro sistema político.

La experiencia ha demostrado los funestos efectos de tanto abuso. Barcelona y otros pueblos lloran hoy los excesos á que han contribuido los estravios de alguna parte de la imprenta. Semejantes conmociones hieren de muerte á los Estados, paralizan los medios de fomentar la riqueza pública, y concluyen por destruir la sociedad.

Ya que no en todo, en gran parte pudieran prevenirse estos males por los agentes del gobierno, dedicándose á ello con celo y actividad, mostrándose rigurosos observadores de las leyes que arreglan el libre uso de imprimir y publicar sus ideas sin previa censura, concedido á los españoles por el art. 2.º de la Constitución.

El 14 de la ley de 17 de octubre de 1837 autoriza al gobierno, á los gefes políticos y á los alcaldes primeros nombrados, donde no residan aquellos, para suspender la circulación de algun escrito que con fundado motivo consideren capaz de poner en peligro la tranquilidad pública. Que este sea, cuando no el objeto, el resultado de esa multitud de publicaciones en que se desconocen las prerogativas de la corona, y en las que se excita al pueblo á subvertir el orden, se ha dejado conocer bien desgraciadamente en estos últimos días.

Cualquiera escrito, pues, que en tal sentido se imprima y se pretenda circular, debe recogerlo y depositarlo como previene la ley, el funcionario público que desee desempeñar á satisfacción del gobierno las funciones que á su lealtad y patriotismo se cometieron, denunciándolo dentro del término de 12 horas, sin que los contrarios fallos del jurado en algunas ocasiones debiliten su accion. No quiere el gobierno disposiciones arbitrarias para contener los desmanes de la prensa; sabe de cuánta valía es para la libertad la preciosa garantía que el artículo 2.º de la Constitución contiene: la aprecio mas que los que con tan repetidos abusos intentan destruirla.

El gobierno halla en las leyes que arreglan el libre uso de la prensa el medio de que esta no se estralimite, y de encerrarla dentro del coto saludable de que nunca debió salir; y con teson sostendrá la observancia de aquellas, porque de otra manera contraria una grave y severa responsabilidad ante la nación toda y los pueblos cultos. He manifestado á V. S. el pensamiento del gobierno: en llevarlo adelante será inflexible, y nada disimulará á sus agentes en el particular.

De orden de S. A. el Regente del reino lo comunico á V. S.

—Cara, le respondió el otro, acordaos de aquel obispo que comiendo de carne un día y advertido de que era viernes, le dijo al que se lo había notado ¿no podiais aguardaros á decirlo cuando ya hubiese acabado de comer?

El tiempo estaba sereno, la luna llena resplandecía en el espacio, y las nueve de la noche acababan de sonar con claro y grave timbre en el reloj de un antiguo priorato, cuando Consuelo y José, habiendo buscado en vano una cuerda para tocar la campanilla, si la había, en este edificio silencioso, daban la vuelta á su alrededor con la esperanza de hallar entrada. Pero en vano; todas las puertas estaban cerradas, ni ladraba un perro, ni se veía luz por ningún resquicio. Este es el palacio del silencio, dijo Haydn riendo, y si este reloj no hubiese repetido dos veces con su voz lenta y solemne los cuatro cuartos en *ut* y en *si* y las nueve campanadas en *sol*, creyérase abandonado este edificio á los mochueros y á los aparecidos.

El campo en contorno estaba desierto, Consuelo se sentía fatigada, y aquel misterioso priorato influía dulce y melancólicamente en su poética imaginación. Aunque debamos dormir en una capilla, dijo á Beppo, yo quiero pasar la noche aquí. Vamos á ver si podemos entrar, aunque sea escalando la pared.

—Vamos! dijo José, subireis, poniéndoos sobre mí, y en que esteis arriba, pasaré yo al otro lado para que bajéis del mismo modo.

La pared era baja. Dos minutos despues ya nuestros jóvenes profanos se paseaban con una osada tranquilidad por el sagrado recinto; es decir, por una hermosa puerta, donde los árboles frutales en figura de abanicos tendían á todo pasagero sus largas ramas cargadas de coloradas naranzas ó de rubicundas peras. Toda clase de frutas, verduras, legumbres, flores, todo tenía allí su terreno, y allí trabajaba al par de la naturaleza la industria. Una hilera de rosales formaba la línea de demarcación entre la huerta y un pedazo de terreno dedicado al cultivo de las flores que como un cinturón rodeaban el edificio. Este jardín reservado era una especie de Eliseo.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.
 Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesarios.

para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de enero de 1843.—Solano.—Sr. gefe político de...

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Segun comunicacion del gobernador capitán general de la isla de Cuba, fecha 7 de diciembre próximo pasado, continuaban el orden y tranquilidad pública en la capital y demas puntos de la misma isla.

EL HERALDO.

MADRID.

MIÉRCOLES 11 DE ENERO.

No es una empresa fácil la de someter á los hombres de nuestro partido á condiciones y reglas determinadas que asegurasen el triunfo de las ideas legales en las próximas elecciones. Acúsale de inacción sus contrarios y aun oímos cada día de sus amigos terribles acriminaciones sobre su indolencia, sobre el desacuerdo que comunmente preside á sus operaciones. Pero el día que nuestro partido imita-se con su conducta á los otros partidos españoles, que cambiase su generosa independencia por la esclavitud y sumision con que otros se resignan á obedecer á quien los manda, en ese instante el partido moderado dejaría de ser el país, la España entera, el conjunto de hombres de ilustración y de probidad que asociados por la razon, no llevan otra mira que la felicidad de la nación á quien representan. Entonces el partido moderado fuera ciertamente una banderia mas activa, mas compacta, y cuya disciplina aseguraria la victoria donde quiera que combatese; pero el partido no fuera España, ni fuera su probidad el símbolo de la del país, ni su saber el saber del siglo; el partido fuera entonces otro partido igual á los que vemos cada día combatir bajo banderas diferentes, desmentirse hoy con sus palabras sobre lo que ayer hicieron y dar tormento á sus principios para poder sin grave baldon cambiarlos. La integridad de la Constitución, el respeto á los derechos individuales, la proserción de los estados de sitio, la Regencia de la Reina viuda, la independencia nacional, todos estos fueron lemas bajo los cuales combatieron partidos españoles, y partidos inquietos, disciplinados y movibles, y aun en algunos instantes poderosos. ¿Qué queda ya hoy de esas banderas en manos de los que las defendían? De entre los mismos que con el nombre de progresistas batallaban, han salido despues los que celebran en la prensa y han sostenido en la tribuna las medidas que infringen abiertamente la ley fundamental: de entre los que anatematizaban los estados de sitio con que el ministerio OFALIA sostuvo el orden en Barcelona, han salido despues los que han defendido con mengua que aun era lícito quemarla: de entre los que apoloizaban los asesinatos de los indefensos religiosos y las represalias, y otros desmanes para dejar asi espedita la accion benéfica del go-

Magníficos arbustos daban sombra á raras plantas de esquisito aroma. La arena era tan suave como un tapiz, y hubiérase dicho que los céspedes eran allí peinados hilo á hilo, tan lisos y compactos estaban. Las flores tantas eran, que cubrían el suelo, y parecía aquel vergel un lugar encantado.

¡Singular influencia de los objetos exteriores en la disposición del ánimo y aun del cuerpo! Apenas Consuelo hubo respirado aquel suavísimo alito de la brisa y visto aquel santuario de santa indolencia, cuando se sintió descansada como si hubiese dormido el sueño de los beatos monges.

Acercáronse los dos viajeros á la pared del edificio, y al resplandor de la luna distinguieron un chorro de cristalina agua que brotaba de un globo de marmol, y que caía de concha en concha hasta una grande de granito donde bullían una multitud de peces encarnados.

Suspendidos estaban los viajeros del melancólico susurro del agua, cuando un grito dado cerca les asustó y volviéndose los ojos vieron una figura blanca que entraba por la puerta del edificio y la cerraba.

—¿Qué es eso, señora Brígida? gritó dentro una voz de hombre ¿habéis encontrado alguna aparición?

—Dos diablos, ó por mejor decir, dos ladrones, que están al pie de la fuente, respondió la señora Brígida juntándose á su interlocutor, que al punto apareció solo en el dintel de la puerta. En verdad, que veo por allí dos bultos, dijo esforzándose por ahuecar la voz; voy á llamar al jardinero y con esos muchachos veremos quien son esos pícaros que han escalado las paredes.

—Por de pronto cerremos esta puerta, dijo la vieja, y ciéspues tocaremos la campana.

Cerróse la puerta, y nuestros dos muchachos se quedaron sin saber qué partido tomar.

—Vamos á cantar, dijo Consuelo á su compañero, sígueme, déjame hacer. Pero nó, toma tu violín y acompáñame en cualquier tono que te se ocurra.

Obedeció José, y Consuelo se puso á cantar á toda voz, y

bierno de la augusta Gobernadora, á quien confirmaron unánimes las Cortes esta investidura, de entre ellos salieron á vista del país los que la han proscrito, los que después la han insultado, los que incensando á su sucesor la olvidan desagradecidos. Y ese partido desvirtuado ya por las fracciones que rompen sus entrañas, era sin duda alguna mas activo, mas disciplinado y obediente. Pero ¿qué intenta hoy? Qué hará después del triunfo? Cuando la augusta Niña empuñe el cetro ¿cuál de sus fracciones actuales será la vencedora? ¿Qué principios podrán llamarse los principios del progreso? ¿Los de los INFANTES Y SEÑANES, los de los OLOZAGAS Y MONEDEROS, los de los LOPEZ Y CABALLEROS, ó los de MENDEZ VIGO Y ABDON TERRADAS?

De las antiguas filas donde los ARGUELLES militaban, los ARGUELLES que presentaron los cañones á los pechos de sus hoy adulados ciudadanos, de allí han salido después los que quieren la república; del lado de los que acusaban enconados la camarilla supuesta de una Reina, de allí han salido los que forman la del General, y por todas partes en suma desbandados y contrapuestos los antiguos atletas del desbocado progreso, una tumba simboliza este partido. La memoria del Eco de Comercio es la sola realidad que de su existencia queda.

El partido moderado sin disciplina, desorganizado y desobediente, subsiste aun, grande, numeroso, sin una sola contradicción, sin desertores y rodeado del prestigio que la demostración añade á las opiniones. El Trono y la Constitución eran su bandera: repelieron la de 1812 y aceptaron la de 37 y en vano los columnaban. Nuestros hombres eran consecuentes, y leales siguen unidos.

Pero estas honrosas circunstancias no escusan como decíamos antes que la lentitud y el desacuerdo sean el distintivo de sus operaciones. Puede mandarse un regimiento porque la abnegación de las propias opiniones y una voz esforzada alcanzan á cuantos le componen; pero una nación entera no se manda sino por sus convicciones.

Así explicamos nosotros la situación de nuestro partido. No obedece á unos pocos en el momento que se requiere por su voluntad sola, su esfuerzo, pero ¿qué grande, qué noble qué compacta é imponente es la vida del partido cuando en la madura reflexión de su carácter decide su conducta! Un tumulto triunfante le inclinó á protestar en silencio; y sin gages y sin órdenes ni mas inspiraciones que nuestras pobres palabras el partido moderado volvió la espalda á las urnas. El peligro de las instituciones, las sospechas que vá convirtiendo el tiempo en realidades, llaman á España á la pelea, á la legal contienda en que solo se debaten dignamente los principios; y el partido se mueve por su razón, y su inmensa mole hace alarmar á los que eran por su silencio poderosos.

Para salvar el Trono, para contener á sus enemigos; para protestar las usurpaciones si no se impiden, la nación entera se mueve y cuantos profesan nuestros principios se preparan á la defensa que reclama de ellos el Trono, la libertad pública y el orden, palabras que jamas han dejado de leerse en nuestra bandera.

Mas si con su sola razón basta para decidir al país, á los que combatimos á su nombre diariamente y por nuestra posición y aun por nuestro nombre, nos cumple ser los primeros que levanten el escudo de sus armas para fijar la vista de todos en un punto. No cesaremos por tanto de repetir á nuestros amigos que no se trata ahora de una elección cualquiera. Trátase nada menos que de luchar con un poder, el mas fuerte de cuantos caben en esta clase de gobiernos, ó mas bien un poder que no cabe en las instituciones. Se espera en esta legislatura el mas grande período de nuestra revolución: es la lucha mas fuerte que cuantas precedieron: se va á decidir

provisando música y letra, una especie de discurso en alemán, rimado á manera de recitado: "Nosotros somos dos pobres niños de quince años, solos y desvalidos, tan pacíficos como los rusiñores cuyos gorgoros imitamos."

—Vámos, José, dijo ella por lo bajo, un acorde para sostener el recitado. Y después continuó:

"Abrumados de fatiga, y entristecidos por la callada soledad de la noche, hemos visto entre la oscuridad este edificio, que de lejos nos ha parecido desierto, y hemos llegado, y hemos pasado sobre la pared una pierna, y luego otra."

Continuó Consuelo cantando largo rato, y concluyó con uno de aquellos lindos cánticos en latín vulgar que se llama en Venecia *latino di frate*. Cuando hubo acabado, se oyeron aplaudir desde la casa y oyeron una voz no del todo desconocida para ellos que les gritaba: Bien venidos seáis, discípulos de las musas; entrad, entrad; la hospitalidad os lo pide y os espera.

Aceróronse y á pocos instantes un criado con librea encarada y violada les abrió cortésmente la puerta, y haciéndoles cruzar varias habitaciones, les introdujo en un comedor donde el dueño de aquella feliz morada, sentado enfrente de un faisan asado entre dos botellas de rico vino color de oro, comenzaba á digerir las primeras viandas, atacando á las segundas con paternal y magestuoso talante. José y Consuelo se apresuraron á hacer grandes reverencias, reconociendo en su bondadoso huésped al señor canónigo, jubilado del capítulo catedral de Saint-Lettienne, ante el cual habían cantado por la mañana.

El señor canónigo recibió con el mayor agrado á nuestros dos jóvenes artistas.

—Sois unos muchachos, les dijo, llenos de talento, y yo os amo con todo mi corazón. A mas, uno de vosotros dos, que yo no se quien es, posee la voz mas dulce, mas simpática y mas patética que he oído en mi vida. Esta voz es un prodigio, un tesoro; y yo he tenido un gran sentimiento esta mañana de vuestra fuga temiendo no volveros á ver ni oír esa voz tan interesante; no he tenido apetito, he estado triste, pensativo; aquella hermosa voz y aquella hermosa música no se me iban

la suerte de esta monarquía, y ¡ay! si nuestro silencio nos hiciera cómplices de su ruina!

Los Sres. CORTINA y MADON han dirigido al Son un comunicado que á continuación copiamos porque le creemos importante. En la manifestación de los comandantes y oficiales de la Milicia nacional hay desgraciadamente alusiones de inmensa trascendencia, que si bien se habrán escapado en la rápida lectura del documento á la generalidad de los firmantes, no pueden haberse ocultado á la penetración de los dos ex-diputados. Han creído por tanto necesario apartar su responsabilidad de la responsabilidad de sus compañeros, limitando la suya á dos puntos de la manifestación. ¿Pero creen por ventura, los Sres. MADON y CORTINA que se libertarán por eso de la censura de todos los hombres independientes? Ha sido la conducta que han seguido en estas circunstancias la que su deber como gefes ú hombres notables de un partido les prescribía? Puede compararse lo que han hecho en esta ocasión con las doctrinas que han estado sustentando hasta hace pocos días y con su posición política?

No: los señores MADON y CORTINA no han debido firmar la manifestación. No están ellos en el caso de hacerse creer que se ha querido injuriar á la Milicia, y aun cuando así lo pudieran juzgar han debido aconsejar que se llevara el artículo en cuestión á donde competía, al jurado: pero firmar esos señores una manifestación que redundaba única y exclusivamente en beneficio del gobierno actual, y que se está beneficiando paladinamente en contra de las ideas misimas de que ellos se muestran adalides, es una debilidad inexcusable. ¿Han leído bien la manifestación los señores ex-diputados de la coalición? Pues tal vez algun día no muy lejano tengamos que transcribir ciertos párrafos de ella para que templen su despecho y se conformen con su impotencia.

Los señores MADON y CORTINA han caído en un lazo de que no los libra su manifestación particular. Si así obran los hombres de corazón de ese partido ¿porqué se ha de extrañar que se engruesen estos días las filas del poder con aquellos de sus adversarios que perdida la esperanza de hacer carrera en la oposición no tienen mas remedio que armarse al gobierno?

He aquí el comunicado:

Sres. redactores de EL SOL.

Muy señores nuestros: rogamos á Vds. que al insertar la contestación que la oficialidad de la Milicia nacional de esta corte dá á su artículo del número del 7 del actual, se sirvan hacerlo tambien de estas líneas, cuyo objeto es manifestar, que aun cuando no estuvimos en el palacio de Buena-Vista el día 6, la hemos suscrita, porque siempre estamos dispuestos á vindicar cualquiera agravio que se hagan á nuestros compañeros, y nos complacemos en aprovechar toda ocasión de hacer notoria nuestra adhesión al jefe del Estado: á lo cual se reduce nuestro asentimiento á lo que en la indicada contestación se expresa.

Agradecerán á Vds. mucho este favor sus afectísimos Q. S. M. B.—Paseual Madon.—Manuel Cortina.

En las presentes circunstancias conviene oír la voz de las personas autorizadas en los partidos. Un amigo nuestro que á esta circunstancia reúne la ilustración, la experiencia y la sensatez necesarias, nos ha dirigido el siguiente escrito que publicamos con suma complacencia y sobre el cual llamamos la atención de nuestros conciudadanos:

UN AVISO A LOS MODERADOS.

El decreto de 3 de los corrientes disolviendo las Cortes, y convocando otras, de cuya legítima atribución ha usado el Regente del reino, abre una nueva época á la revolución, de cuya dirección se han ido apoderando á su vez, cada uno de los diferentes partidos políticos, en que se divide la desgraciadísima sociedad española. Esta ha visto ya frustradas sus esperanzas, y la experiencia le ha manifestado, que el bien de su patria se aleja de su vista mas ó menos, segun el sistema de administración que la dirige.

del alma. Pero la providencia me os ha devuelto, ó acaso tambien os ha traído vuestro buen corazón, hijos míos; porque habreis adivinado que ya he sabido comprenderos y estimaros...

—Siento tener que decir á su señoría, señor canónigo, le interrumpió José, que solo la casualidad nos ha traído aquí, que bien lejos estamos nosotros de imaginarnos tan buena fortuna.

—La fortuna ha sido para mí, replicó el amable canónigo. Vámos, Andrés; pónelos dos cubiertos y que cenem con mígo.

Andrés obedeció á toda prisa, y aun con cierto aire de benevolencia; pero la señora Brígida, ama de llaves, manifestó las mas contrarias disposiciones: movió la cabeza, se encogió de hombros y murmuró entre dientes: ¡traya unas personas decentes para sentarse á vuestra mesa! ¡buena compañía para un hombre de vuestro rango!

—Callaos, Brígida, repuso calmamente el canónigo. Nunca estais contenta de nadie ni de nada, y basta que veais que los demas se complacen algo, para que vos os enfurezcais.

—Vos no sabeis que haceros para pasar el tiempo, replicó ella sin hacer caso de los reproches que le habian dirigido. Con lagoteos y con muecas y tonterías cualquiera hace de vos lo que quiere.

—Vámos, vámos, callad, dijo el canónigo levantando un poco la voz, pero sin perder su sonrisa ordinaria. Si principiáis á regañar, vais á perder la cabeza y á echar á perder el café.

—¡Gran honor, dijo la vieja, el de preparar el café á semejantes huéspedes!

—Oh! á vos os hacen falta grandes personajes! vos amais la grandeza, y no quisiérais tratar mas que con obispos, príncipes, &c., &c. Pues todo eso no vale para mí tanto como una copla bien cantada.

Al fin la vieja tuvo que ceder, aunque gruñendo. La cena fue esquiva y de una abundancia nunca vista.

En los intermedios fue llamado repetidamente el cocinero á la presencia del señor canónigo, quien le dispensó afectuosas alabanzas por la confección de algunos platos, y dulces repimendas y consejos respecto de otros.

Mas en el día todos los partidos tienen en memoria á los moderados, cada cual le ofrece su apoyo; sus principios, y sus doctrinas se miran como la bandera salvadora de la nación. Aquellos que los derivaron de su poder, los encumbran otra vez, y los atraen á los encargos municipales, como únicos capaces de acomodar á todas las fracciones de los pueblos divididos. Su probada honradez, su sabiduría, sus riquezas son la mas firme garantía del orden, de la paz y de la tranquilidad pública, que vuelven á proclamarse en nuestra España por aquellos que resignándose ya con nuestros principios, quieren desagrar á la moral pública, del escarnio y bafa con que los pronunciaron al verlos escritos en nuestras banderas.

Afortunadamente no es nueva la retractación en los anales que presenta nuestra revolución; cada un día se ven conversaciones, y todas ellas (si son de buena fe) aumentan las filas de los moderados: la persecución y la desgracia purifican á los hombres de bien, su resignada probidad, hace palpable la injusticia de sus perseguidores; y el pueblo que mira atónito los atropellos que los malos causan á los buenos, forma su opinión sin olvidarse de los precedentes, en los que encuentra el fallo indudable de la verdadera justicia popular. No de otro modo extendieron sus doctrinas evangélicas los primeros cristianos nuestros predecesores. Cuando el primer mártir de la iglesia santa dió su último suspiro entre los inhumanos apedreadores, se hallaba entre ellos aquel Saulo que después se unió con la cabeza de los apóstoles, mereciendo este lugar por su conversión, á que siguieron sus incomparables méritos religiosos; y los que solo podían profesar su adorable religión en las catacumbas, de las que salían para servir de víctimas y cebo de las fieras en los circo romano, convirtieron después á los grandes monarcas, que establecieron la religión cristiana como la base necesaria de una sociedad bien regida.

Todavía no se vé terminada la revolución española, sus males no son recompensados con otros bienes: la ambición no ha satisfecho á ninguno de sus secuaces: ningún hombre grande ha sobresalido en ella: las medianías se disputan el puesto, como niños en la escuela: y cuando cada cual presenta sus títulos de mérito, ninguno es reconocido por sublime. Los partidos á su vez mutuamente se insultan, y se maldicen, y cuando se presenta á la vista la horrible anarquía en que yacemos sumergidos, todos la detestan, desean salir de tan lamentable estado, buscan el orden y no lo encuentran porque se ha refugiado contra los motines, en el alcázar de la moralidad, cuya puerta halla inaccesible á los vicios de nuestros perturbadores.

En tal situación ¿qué esperanza se presenta mas sencilla á la nación española? Solo hay una. Esta es la adorable Niña, reconocida por nuestra Reina, esa magestad pura, inmaculada de todos los vicios en que se ha cubierto nuestra revolución, solo en ella reconocemos pureza de intenciones, su tierna edad nos la presenta revestida de los mejores deseos de acertar en los medios con que regir á esta desventurada nación. Cada día que pasa nos acerca á esa época venturosa, en que se cifran nuestras esperanzas: y cada día que falta es un obstáculo funesto que se presenta á nuestros deseos. Diez y ocho meses y siete días faltarán para el cumplimiento de la edad de los 14 años que pide la Constitución como mayoría de nuestra Reina, desde el en que se reúnan las Cortes convocadas. Vuela el tiempo en la prosperidad, pero se hace lento, é insostenible por la adversidad. ¿Cuántos amagos de dilatar nuestra ventura se temerán en tan corto período! y cuántas semillas hay esparcidas en el campo de la malignidad, que darán su fruto; si se abandona al acaso! La mano de esa regina Niña, puede enlazar en este intermedio, y ambas cosas pueden verificarse durante la legislatura, cuya elección se prepara.

Aquí teneis, moderados, el cuadro de los próximos sucesos que nos esperan: presentad á vuestra reflexión los bienes y los males de vuestra influencia; huiésteis de las urnas que presentó la engañada coalición del funesto setiembre; habéis visto las elecciones parciales de este intermedio falseadas del modo mas escandaloso. Cabeza de distrito ha habido en que no se reunió el suficiente número para la formación de la urna electoral, y acudiendo con posterioridad á las elecciones un interesado en ella, no solo se formó un acta de que resultaba mesa, sino tambien sobre doscientos votos á su favor, con los que fué declarado diputado. Así vá cayendo el sistema representativo, que apenas con tales golpes puede decirse que existe, pues vuestra caída arrastró tambien la del sistema constitucional sobre tales antecedentes. ¿Convenirá que tomeis ahora parte en la elección? ¿Convenirá que permanezcáis ocultos en la oscuridad del rincón, que habéis elegido por baluarte de vuestra posición? Si tomáis parte en la elección, ¿lo haréis solos, apoyados en vuestros rígidos principios, ó dareis parte á los contendientes, que piden vuestro apoyo? Y en caso de darlo, ¿cuál de ellos merecerá vuestra predilección?

Tales son los puntos de la controversia que en cada casa se agita, y sobre ellos me propongo dar mi humilde opinión, sin pretensiones de que sea seguida sin mas larga discusión; si so-

Después que el canónigo hubo dado tambien á la ama su parte de elogios y de advertencias, dejó en fin estas graves cuestiones para hablar de música y se mostró bajo mejor aspecto á sus huéspedes, porque tenia buena instrucción musical, estadios sólidos, ideas acertadas y un gusto ilustrado. Se puso al piano y tocó varios trozos de antiguos compositores alemanes, desempeñándolos con mucha pureza y segun las buenas tradiciones del tiempo pasado. Consuelo oyó con interés estas piezas y viendo sobre el piano un grueso cuaderno de aquella antigua música, principio á hojearlo, suplicando al baron que tofara algunos trozos de los que allí habia.

Para el canónigo era una gran satisfacción el que hubiese quien le escuchase con interés, porque la música que él sabia no era ya de moda y no encontraba aficionados. Por lo tanto, manifestó una especial predilección á Consuelo, consultándole sobre el mérito de Sebastian Bach; ¿crees tu, la dijo, que sea un genio prodigioso ese hombre cuyas composiciones tienen hoy tantos fanáticos?

Yo tengo todas sus obras, porque es preciso tener de todo... y ademas acaso son muy buenas, pero son sumamente difíciles de leer, y te confieso que me cansó tanto la primera vez su lectura, que no he vuelto aun á emprenderla. Por otra parte ¡tengo tan poco tiempo libre, que no me ocupo de la música sino cortos instantes, robados á mas serios trabajos que me tienen esclavizado: estoy escribiendo un libro en que llevo ya invertidos treinta años, y otro tendria que invertir sesenta; libro que exige impropios estudios, una paciencia á toda prueba y las mas profundas reflexiones.

—¿Y se acabará pronto? preguntó Consuelo.

—Todavía no, todavía no; respondió el canónigo, huyendo de haber de decir que aun no lo habia comenzado. ¿Con qué decíamos que la música de ese Bach es sumamente difícil y aun en mí sentir, extravagante?

—Yo pienso, sin embargo, que si veneis vuestra repugnancia hacia él, encontrareis que es un genio que abraza, resume y vivifica toda la ciencia de lo pasado y lo presente.

—Sí, eh? pues entonces mañana lemos de ver de leerlo jun-

lo presentar las razones que me asisten, con ánimo de aceptar la contraria, si se alegan otras de mayor solidez. Yo voy respirar á gran número de moderados que bien hallados en quietismo, á las veces criminal, que desoando ser oídos sin hablar, y ser atendidos sin ser vistos, quisieran esperar el movimiento del día feliz en que empuñando el cetro nuestra augusta Reina rigiese la monarquía con las doctrinas que no habian sido oídas en la tribuna, ni visto entre los representantes de la nación á los dignos españoles que las profesan. ¿Qué concepto deberían merecer á nuestra joven Reina los retirados personajes que no concia? Se dirá tal vez que su representación en las Cortes debería reputarse por un reconocimiento tácito de la legitimidad con que somos regidos. Pero esto ¿no se halla contestado con haber oído á esa brillante minoría del Senado en todas las discusiones, y señaladamente en la de la tutela? ¿Quién habrá dicho mas á la posteridad, la minoría que quedó defendiendo nuestras doctrinas, los dignos senadores que denunciaron su honorífico encargo? Respondan los hombres imparciales porque yo á todos los respeto. Cuando esa discusión sea leída por S. M. y su augusta hermana en el silencioso retiro de su cuarto, ¿quién agradecerá mas la noble defensa de sus derechos? ¿Qué Milicia será mas digna del reconocimiento público, la que prefiere la fuga á la pelea, ó la que batiéndose en orden deja bien visto el honor de las armas? ¿Cómo será bien visto en la historia, que una regia pupila no oiga las razones de todos los partidos políticos en que se divide la nación que ha de regir, para caso de contraer matrimonio?

Tales razones me persuaden la necesidad de que los hombres moderados, y reguladores de la opinión no nieguen su presencia en las elecciones que van á verificarse; y en este caso su honor no les permite negar, ni aun disminuir sus doctrinas profesadas con franqueza, con libertad y decisión. El índole de las provincias, su estado de civilización, y las circunstancias de los pueblos podrán aconsejar con mas exacto conocimiento la decisión que conviene tomar sobre la manera de entrar en la contienda. Mi opinión sobre esta importante cuestión es que á ningún partido corresponde exclusivamente vuestra venganza. El que respete nuestras doctrinas ese nos encontrará á su lado. Para vosotros está destinado honor de hacer tregua con todas las opiniones, acoged á todos los electores, y vuestra actitud sea la misma para todas las fracciones, que cada cual tiene sus resentimientos, y que querría vengar por vuestras manos capaces hasta de perdonar los que habéis recibido.

Ya veis mi opinión en materia de tanta trascendencia; veis que ninguna saña ha espresado mi pluma, y que deseo á otras razones que sean de mayor peso: examinad las misas calculad su conveniencia, y anticipad los resultados. Yo os que estos deben ser los mas amistosos, los mas dignos, el vuestro carácter, y los únicos que pueden producir tal vez felicidad pública.

S. M. M.

Llamamos la atención sobre los siguientes párrafos que heis leído anoche el *Castellano*.

Un periódico ministerial de hoy, la *Iberia*, inserta una carta de Barcelona, que deberá favorecer mucho para llevar buen término las desavenencias entre nuestro gobierno y francés... Los periódicos ministeriales tienen (forzoso confesarlo) un tino especial para comprometer á sus patrones y atraer á la España peligros y desgracias. ¿Cómo se proba ahora esa acusación terrible hecha al consúl francés? Allí las avengas, y hé aquí por de pronto el párrafo á que hacemos referencia:

"En efecto, todos los que presenciaron los sucesos de noviembre saben muy bien que el consúl francés con un desahogado animaba á los amotinados, sostenía con todas sus fuerzas el foco de la rebelión y ofreciéndoles ausilios no que aquella cesase diciendo, un día mas y seréis felices; *glad vive la Francia*, y llegareis á obtener la independencia y prosperidad que nosotros. Estos hechos sabidos de público lo mismo que su resistencia á admitir en buques de su nación empleados del gobierno y otra porción de cargos que fundamente le hacíamos, han sido premiados por su gobierno; y ta es la amistad que nos tienen, la destrucción de nuestra industria, nuestro despojo de lazoamiento es lo que desean, porque él les redanda beneficio. Y cuando debíamos esperar, ya que no interés por nuestras instituciones, al menos neutralidad les vemos referir mil paparruchas, á la sombra de las cuales han logrado perder á algunos incautos: 32 se embarcaron otra tarde para ir á Francia, persuadidos de que se preparaba una cruzada contra nosotros; y muchos mas siguieron ejemplo si las enérgicas disposiciones del capitán general lo evitara; ¿y qué suerte es la que les espera á esos que abandonando su país é intereses, van á servir de instrumentos ciegos, ó al menos esa es su voluntad, de los mismos que anhelaban su ruina? No lo sabemos; pero si los compadecemos mucho. Por fortuna las intenciones de nuestros amigos allende el Pirineo no se desconocen, y vano será su empeño de agitar nuevos elementos de trastornos, pues se estrecharán.

Ya es hora de que vos os retireis á descansar y yo á continuar mis estudios. ¿Mañana os detendreis aquí todo el día?

—Tanto no señor; solo por la mañana temprano estaremos vuestras órdenes.

El canónigo insistió, Consuelo fingió consentir. Cuando trató de irse á acostar, se empeñó una acalorada disputa entre la señora Brígida y el ayuda de cámara, estando ambos en las escaleras. El celoso José por complacer á su amo, habia parado para los jóvenes músicos dos cuartos situados en parte del edificio recientemente compuesta donde habitaba el canónigo y su gente. Brígida se obstinaba en enviarlos á las habitaciones de la parte abandonada del priorato, á pretender que estaban separadas de las nuevas con buenas puertas cerraduras.

—¿Qué, decía con una voz chillona, pretendéis alojar vagabundos entre nosotros; tabique con tabique? ¿Pues no os nocéis por su fama que son unos bohemios aventureros, ladrones que se marcharán antes de amanecer con nuestra plata de plata? ¿Y quién sabe si nos asesinarán!

—¿Asesinarlos! respondió José ¿quién? ¿esos muchachos? ¡Vál viles estais loca! sino hay mas que el que vos les enseñais los dientes para que echen á correr.

—¿Cómo qué, para que echen á correr, infame? os digo que no se acostarán allí, no.

En fin el canónigo tomó baza en la disputa y dando la razón á José, hubo la vieja de aguantarse.

Después que nuestros viajeros habian tomado posesión de sus cuartos, oyeron largo rato todavía refunfuñar á la señora Brígida, como el ariello del invierno en los corredores. Cuando cesó el movimiento que anunciaba que el señor canónigo estaba solemnemente acostado, la señora Brígida fué de puntillas á la puerta de los huéspedes, estuvo escuchando, y media vuelta á la llave.

José, sumergido en la mas mullida cama que jamás tuvo dormia ya profundamente, y Consuelo hizo á corto rato un tanto; después de haberse reído alegremente del mudo de la señora Brígida.

en la cordura de la generalidad de los habitantes de esta capital y en el celo de las autoridades que tienen á su frente."

Un periódico ministerial que sin duda ha tomado á su cargo el anunciar los golpes de Estado del gobierno á quien *generosamente* defiende, y de azuzar cada día su asaz despierta ojeriza contra la prensa independiente se dirige así á ella en su último número:

"¿No os decíamos antes de ayer que retrocedieseis del peligroso piélagos en que os habeis engolfado? ¿No os invitábamos á aprovecharos de un *aviso saludable*, de quien os ofendía indigna y personalmente, quisiera evitar sin embargo vuestra ruina y exterminio, que á fuerza de ultrajes y de calumnias contra los hombres y los poderes de la nación, riesgos de hallar cuando mas os penséis asegurados en el logro de vuestros planes liberticidas?..."

La dictadura no vela ya su faz. Oh! hacen bien en dejar de ser hipócritas.

La disolución de las Cortes ha causado la mas profunda y desagradable sensación en todos los puntos donde esta noticia era conocida á la fecha de las cartas que nos llegan hoy. Los periódicos hasta el día mas acérrimos defensores del poder actual no disimulan su enojo por este nuevo acto de dictadura, y su desaprobación completa á la marcha del gabinete actual.

En el *Eco de Aragón* se leen con este motivo las siguientes notables líneas:

"Ha creído el ministerio acaso, que las manifestaciones y felicitaciones de Zaragoza eran para apoyar sus personas? ¿Habría sucedido que estando en esa creencia hayan aconsejado la disolución? Si tal han creído se han engañado miserablemente. El objeto de las exposiciones y felicitaciones no ha sido otro, que dar fuerza á la palabra Gobierno, combatir la anarquía que en Barcelona se había levantado en bandos y salvar la Constitución."

Y en otro de sus artículos dice:

"Lamentamos amargamente los desaciertos de un *ministro imbecil*, que con su impericia en el manejo de los negocios públicos nos conduce ostensiblemente á nuestra ruina."

Sin duda el diario ministerial de Zaragoza ha sido seducido por la *pérfida coalición periodística*.

Vamos á referir lo que ha llegado á nuestra noticia respecto á la coalición del último parlamento. Como teníamos anunciado, en la noche del sábado se reunió aquella. Desechado un proyecto de manifiesto escrito por el Sr. Pita Pizarro y en el que se hacía un elocuente parangón entre las dos Regencias que en estos últimos tiempos han gobernado el país, parangón que no podía menos de aparecer favorable á la escelsa Señora á quien deben los españoles la amnistía y la libertad, fué encomendada de nuevo la redacción á los señores Madoz y Gonzalez Bravo, y esta aprobada y votada por todos los miembros presentes. Parece ser que su estilo templado sin dejar de ser firme, tenía por objeto satisfacer así á los matices mas pronunciados de la coalición, como á las fracciones mas desoladoras. Ibase ya á firmar dicho documento, cuando surgió la cuestión de cómo habría de verificarse esto. Pensaban unos que solo debería llevar los nombres de los gefes ó personas mas influyentes, alegando por razón, que habiéndose ausentado ya de Madrid muchos de sus miembros, las firmas de la coalición iban á aparecer no tan numerosas como se quería.

Empero esta razón no convenció á todos, y especialmente á aquellos cuyos nombres debían figurar solos en el manifiesto. Tras acaloradas contestaciones la reunión se separó, y desde entonces puede decirse que la célebre coalición parlamentaria se encuentra disuelta.

Ya efecto de esto, ya de manejos que no es difícil adivinar, algunos de sus miembros abjurando sus principios, sus mas solemnes protestas, se han unido á las filas ministeriales.

Los que han permanecido fieles á la causa de la libertad y á sus juramentos se muestran decididos á obrar con calor en la próxima contienda electoral de cuyo resultado depende el porvenir de la desgraciada España. En breve debe formarse un comité con este objeto.

Parece además que los señores Madoz y Gonzalez Bravo han dado á la prensa, y está pronto á publicarse el manifiesto por dichos señores redactado.

Por la vía de Santander tenemos noticias de la Habana de fecha 7 de diciembre, á que alcanzan las últimas recibidas por el gobierno. No habia novedad en la isla de Cuba, donde con impaciencia se esperaba el resultado de la expedición naval dada á la vela en dirección á Santo Domingo. Las fragatas mercantes *Fama*, *Habanera*, *Provisional*, *Santander* y otros buques que salieron de los puertos de la Península en octubre y noviembre habían arribado sin novedad á aquellas costas.

La malvada intriga promovida por los hombres que odian la libertad de la prensa prosigue su curso. En el *Espectador* se leen hoy las siguientes líneas:

"Ayer celebraron otra reunión los comandantes de la Milicia nacional á consecuencia de la polémica entablada con el *Sol*. Ignoramos lo que se haya acordado. Sabemos también que hoy se reúnen todos los batallones por compañías para firmar individualmente otra manifestación que ponga en evidencia el sentimiento unánime de los nacionales. Nuestros pronósticos se van cumpliendo."

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la circular del ministerio de la Gobernación que en otro lugar de este número insertamos. Mañana nos ocuparemos de ella.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

El CASTELLANO en la época solemne de las elecciones no quiere ocultar al país cual es su situación presente. La tendencia del gobierno, dice, no puede ser mas manifiesta. Caminamos, no hay que dudarlo, á la "opresión" disfrazada con las formas de un sistema representativo, vamos derechos á un régimen de gobierno esencialmente "militar y opresor."

Nuestro colega exhorta por lo tanto al país á resistir la tiranía con que se nos amenaza y para ello no encuentra mas salvación posible que la unión de todos los españoles liberales.

Y termina así su artículo:

"Las Cortes que van á nombrarse deben en el orden regular alcanzar á la mayor edad de nuestra Reina. ¿Conocéis electores, toda la importancia de enviar hombres decididos á mantener en toda su pureza la Constitución de la monarquía, según la cual dentro de veinte y un meses debe empuñar Isa-

bel II el cetro de las Españas? ¿Conocéis todo lo que pudiera fraguarse, si vinieran diputados dóciles instrumentos de siniestras miras, para que el gobierno quedara de hecho en manos de una pandilla, aunque *pro forma* se cometiese á la Reina el ejercicio de la autoridad real?"

El CORRESPONSAL al ver que el partido moderado se prepara á la lid electoral le aconseja no ser exclusivo.

"Un lema, dice, ha de verse á la cabeza de todas las candidaturas á saber: *cesación de la Regencia en el momento en que la Reina Doña Isabel II entre en su mayor edad*. Pero la candidatura que apoye el partido moderado ha de completar esta profesión de fe, de un modo que venza todo recelo, y desconfianza, y ha de inscribir en su bandera: *Continuación de la Regencia del duque de la Victoria hasta el 10 de octubre de 1844*. Los partidos han de dar garantías de orden á los que sin estar afiliados, opten por el que les inspire mas seguridad."

El PABELLON ESPAÑOL sale tambien á la defensa de la vida de los escritores públicos amenazada por las escitaciones á la fuerza armada de los diarios ayacuchos. Despues de manifestar todo lo que hay de villano en la conducta del *Espectador*, dice que según sus noticias ha descendido á peores provocaciones un "personaje siniestro" todo veneno y podredumbre.

Hé aquí uno de los párrafos de su artículo:

"Todo lo feo, todo lo inmoral, todo lo subversivo que haya podido verse en los hechos de que hemos hecho mención, está de parte de esos periódicos funestos que solo pueden defender al poder que les sostiene por medio de las pasiones mas innobles, y de esos hombres perjudiciales al país, que han sido lanzados á él por la divina providencia para espacion de los errores del pueblo. Contra estos van nuestras fuertes acusaciones; á ellos nos dirigimos con toda la hiel de nuestra probación, y sobre ellos cae la maldición que les lanzamos altamente indignados de su conducta. Ellos aborrecen la prensa y á los escritores atrevidos é independientes que no tiran la pluma asustados por el estruendo de las armas. Quisieran ahogar esa prensa y exterminar á esos escritores. No tienen valor para decretar la muerte de la prensa; ni preteso para encarcelar á los que escriben, y en medio de su miserable situación quisieran, aunque tuviesen que llevar al caldoso unas cuantas víctimas inocentes, que un tumulto popular allanase todas las imprentas hostiles al poder actual, y que hubiese espadachines desalmados en cada esquina para librar á los tiranos de las valientes é incorruptibles plumas."

El PENINSULAR continúa la noble tarea de abogar por la justicia y la libertad tan escandalosamente holladas en la causa que se está formando á su redactor el señor Asquerino. Despues de haber probado plenamente que no hay mas juez para juzgar las palabras en el pronunciadas que el mismo jurado, que no habiendo delicto es atentatorio el auto de prisión, se dirige así al magistrado que tan noblemente está ejerciendo su santo ministerio:

"Mal se conduce el señor Serrano y Aliaga de quien no queremos decir las habilidades que han llegado hasta nosotros y que esplican muy bien su conducta en esta ocasión. No queremos decir que sintiéndose caer de la gracia del gobierno inventó para captarse su benevolencia ofrecerle una víctima periodista, como de las mas gratas á sus ojos, y esa víctima fue nuestro colaborador. No queremos repetir con el *Eco del Comercio* que si se le hubiese residenciado en cierta época, según se mandó no estaría ahora en posición de arañar á la imprenta como la araña."

La POSDATA bosqueja á los ojos de la nación el estado á que nos ha traído la pandilla ayacucha. Atacada cual nunca la libertad de la prensa, cerrada la tribuna, Barcelona en estado de sitio, sacando el gobierno á viva fuerza una terrible multa repartida por un general é impuesta como un castigo por el general Espartaco, dispuesto á cobrar las contribuciones no votadas por las Cortes; tal es la situación en que han colocado al país los hombres constitucionales que á pretexto del mantenimiento de la Constitución arrojan de España á la augusta dispensadora de la amnistía, y á la escelsa Reina que le dió la libertad.

El ECO DEL COMERCIO espera que bien pronto el partido verdaderamente progresista se lanzará con denuedo en la lid electoral.

"Un gobierno, dice, que disuelve las Cortes, por quien es Regente el que tan mal aconseja, un gobierno que bombardea ciudades, que exige contribuciones arbitrarias, que erige tribunales de sangre para que juzguen de la vida de ciudadanos extraños á su jurisdicción y acusados de delitos anteriores á su vicioso establecimiento, que estimula á las denuncias contra la prensa y permite que se ahogue la voz de los que la patrocinan y defienden en el foro, y que remueve los empleados para falsear las urnas electorales, no hay duda que concita con sus demasías la justa ira de los partidos y se acarrea una oposición fuerte y unánime."

El ESPECTADOR continúa explotando la mina que le ofrece el comunicado de la oficialidad de la Milicia madrileña. Es difícil, empero, que consiga borrar la impresión que ha causado en todos los ángulos de España el recibimiento que tuvo el general Espartaco en la capital de la monarquía.

El SOL nuevamente manifiesta los sagrados deberes que impelen al partido conservador á tomar parte en las próximas elecciones. Ha llegado el día en que es preciso luchar para arrancar al país de entre las garras de una oprobiosa conquista y de una costosa servidumbre.

NOTICIAS DE CATALUÑA.

BARCELONA 7 de enero.

(De nuestro corresponsal.)

Continuamos en un estado verdaderamente digno de los hombres de la Constitución. El estado de sitio sigue y no es tan cruel como sus autores querían, porque los dignos militares de la comisión militar son sujetos honrados y no se prestan á las exigencias. Tenemos un ayuntamiento que legalmente concluyó en 31 de diciembre, y las comunicaciones oficiales que insertan los periódicos les enterarán de cómo se place al héroe de las viudas de Comares en insultar á esta ciudad, y de que muy pronto nuestras casas serán ocupadas militarmente, porque nos prestamos á consentir un robo que se nos impone bajo la palabra *erogación*, porque hemos llegado á un

tiempo que hasta se buscan palabras para encubrir ilegalidades y desafueros.

Adjunto remito un escrito que enterará á Vds. del resultado que ha tenido la causa formada á tres honrados ciudadanos solo por ser de opiniones moderadas.

La consternación que reina en este pueblo es grande. Ha cesado la circulación y movimiento que dá vida al comercio, los bancos de beneficencia no tienen bastante dinero para prestar á los que empeñan alhajas. Muchos capitalistas se han marchado; todos los días emigran al extranjero personas y capital, mas de 200 jóvenes han huido á Francia en el último vapor, sin cuidarse ni de tomar pasaporte.

Continúa levantándose la cortina de la Ciudadela de esta plaza con tanta actividad, que ni aun en los días de las mayores fiestas que celebra el catolicismo permite el gobierno que cese el trabajo, dando un ejemplo patente de su religiosidad á todo un pueblo; y mientras aquellos muros se levantan, la torre tiene presos al valiente y rígido brigadier Castro y otros gefes y oficiales de artillería del ejército, porque no quemaron el último cartucho y dispararon el último metrallazo contra un pueblo á quien porque en una noche de orgía se reunieron doscientos andrajosos y acompañaron al hombre á palacio, le llamaron *héroe* y sedijo que el pueblo razon tenía y era invulnerable.

En lo restante de la provincia merced á los 30,000 hombres que la cubren hay tranquilidad. La provincia de Gerona sufre los desmanes de Zurbano.

Se traba con asiduidad para que se publique un periódico que defienda las doctrinas monárquico-constitucionales y sea digno de este pueblo.

Al fin ha triunfado una vez la justicia. Los señores Anglora, Puig, y Gusta han sido puestos en libertad despues de diez y nueve días de encierro en la torre de la Ciudadela, á la que se les condujo juntamente con el respetable señor Gibert por una infame delación del famoso Gutierrez.

Sin unos jueces que solo han atendido á la justicia, quizá llorarían á estas horas sus familias la muerte de tan virtuosos ciudadanos y las de otros muchos de su mismo color político, pues sabemos eran en número de 260 las prisiones que tenían que verificarse para saciar la ojeriza contra un partido respetable é inocente.

Mucho escándalo y hartas bajezas, podríamos revelar á Vds. contándole los asquerosos manejos que se han empleado para perder á los nombrados presos, pero para que se formen una idea aproximada, bastará que le digamos que el ex-gefe político mandó prenderles sin haber principiado el sumario; que despues de cinco días de tenerlos incomunicados para cohonestar la prisión, se buscaron algunos hombres perdidos que hacen el vil oficio de prestarse como testigos en todos negocios, procesados en varias causas y penados diferentes veces por los tribunales, y dándoles tres duros á cada uno, se les compró para firmar una falsa acusación, de que luego se apartaron cuando fueron llamados á ratificarse, diciendo que era calumnioso cuanto habían declarado, y que el *gefe político B. Juan Gutierrez* y su secretario les obligaron á firmar aquel papel, como lo verificaron sin saber lo que escribían. Estos testigos están presos; no se ignora quienes les pagaron y aproximadamente quienes fragraron el complot: es regular que de sus declaraciones aparezca del todo la verdad y se descubran los principales delincentes.

Hé aquí sobre poco mas ó menos el fallo que según se refiere ha recaído en la causa de Anglora, Puig y Gusta. Se absolvió á los presos de todo cargo; póngaseles inmediatamente en libertad sin que les sirva de nota la cárcel sufrida, se les reserve el derecho para reclamar los perjuicios contra quien les conenga, y por lo que de las declaraciones de los testigos que han perjurado resulta contra el *gefe político* y su secretario, fórmese pieza separada procediendo contra quien hubiere lugar. "El secretario, según se asegura, ya se ha fugado: el *gefe* ha sido promovido al gobierno político de la Coruña. ¡Qué escándalo! ¡Qué gobierno!"

IDEM.

(De otro corresponsal.)

Adjunto remito á Vds. el despótico bando publicado hoy y que ha llenado de consternación á esta ciudad. Tardaba ya el tiempo en que el general Seoane diese suelta rienda al odio y ojeriza que contra la infeliz Barcelona amasaba en su pecho. Ya no hay esperanza siquiera de alivio para sus habitantes, y preciso les es pagar su rescate si no quieren ver saqueados de nuevo sus hogares.

En tanto ayer, día de Reyes, Seoane se mostraba complacido en el teatro y á su lado se veía á su digno antecesor el señor Van-Halen. Dicese que este permanecerá aquí hasta el 20, día en que deben celebrarse las exequias de los militares, de los malogrados militares que él condujo á la muerte.

Hé aquí los

BANDOS PUBLICADOS EN BARCELONA.

El Excmo. Sr. capitán general del segundo distrito y general en jefe del ejército de Cataluña ha dirigido al cuerpo municipal de esta ciudad el oficio del tenor siguiente:

"Ejército de Cataluña.—Excmo. Sr.—A esta hora que son las diez de la noche, y día en que se cumple el último plazo prefijado, acabo de recibir el oficio de V. E. de fecha de hoy al que acompaña la relación que comprende siete personas que se han presentado á cubrir su cupo de la imposición hecha sobre la propiedad rústica y urbana para el apronto de la cantidad de seis millones que le está asignada.

Este resultado manifiesta dos cosas: primera la costumbre anticuada en esta población de despreciar y desobedecer desde 1834 cuantas leyes y órdenes han emanado de las Cortes y del gobierno; y segundo, la mala disposición de V. E. á cumplir con ellas, como se evidencia por los términos con que V. E. circuló la orden para el cumplimiento de las del gobierno.

Ha llegado el caso por primera vez de que Barcelona y V. E. que la representa cumplan con una orden del gobierno, que ahora estoy yo encargado de ejecutar, y en su consecuencia ordeno á V. E., que en el día de mañana á primera hora publique un bando para que en el término del quinto día desde su fecha acudan los contribuyentes con las cantidades que les están asignadas; en el concepto de que transcurrido que sea sin haberlo verificado, se situará en sus casas un número de soldados mantenidos por ellos con una crecida cuota ascendente de día en día sobre los morosos, y si esto no fuese suficiente quedan otros medios mas eficaces para hacerles cumplir con lo que está mandado.

Reservo otras medidas respecto á V. E. mismo, si continuase manifestando la mala voluntad que hasta aquí le ha asistido y haciendo uso de la fuerza de inercia que ha caracterizado sus pasos desde el principio de este negocio.—Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 5 de enero de 1843. Excmo. Sr.—Antonio Seoane.—Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad.

A cuyo oficio ha contestado el ayuntamiento con el escrito que se copia á continuación.

"Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Excmo. Sr.—Este ayuntamiento acaba de recibir el oficio de V. E. del día de ayer, y omite contestar á los cargos que envuelve y que no consiente, y se limita á manifestar á V. E. que ha tomado des-

de luego las disposiciones mas eficaces para la publicación del bando que V. E. ordena.—Dios guarde á V. E. muchos años. —Barcelona 6 de enero de 1843.—El alcalde constitucional, presidente, José Ribot.—Por acuerdo de S. E. Mariano Pons, secretario.—Excmo. Sr. capitán general del segundo distrito y general en jefe del ejército de Cataluña."

En su consecuencia y con arreglo á las medidas de coacción que contiene el espresado oficio de aquel gefe superior militar del Principado, el ayuntamiento ha acordado lo siguiente:

ARTICULO UNICO.

"Todos los propietarios ó representantes de los mismos que lo sean de fincas rústicas y urbanas sitas en esta ciudad, Barcelona y Gracia, acudrán desde el día de mañana y hasta el 10 del actual inclusive de las nueve de ella hasta las dos de la tarde, y de las cuatro á las seis de esta á la oficina de contribuciones establecida en las casas consistoriales á satisfacer un 40 por 100 sobre el valor en renta de sus propiedades.

El ayuntamiento repite que dará toda la publicidad á los productos de la recaudación para que puedan tener lugar las compensaciones ó aumentos en la valoración de las fincas con arreglo á las bases de la mas estricta justicia é igualdad.

Barcelona 6 de enero de 1843.—José Ribot.—Hilarión Bordejé.—Juan Gost y Batlle.—Eudaldo Ros.—Benito Prats.—José Ballester.—Ignacio Roger.—Benito Seguí.—Gil Bech.—Gabriel Martí.—Fidel Lliurat.—Pablo Morató.—Felix Casañas.—Jorge Escofet.—Joaquín Matorell.—José Solanes.—Juan Ballasté.—José Casanovas.—Mariano Pons, secretario."

El Excmo. Sr. capitán general de este ejército y Principado, se ha servido pasar á esta junta de Comercio con fecha de ayer el oficio que sigue:

Despues de las repetidas ofertas y eficaces promesas de esa junta he visto por los periódicos que en el día de hoy no están ni aun recaudadas las cantidades que corresponden á los mismos individuos que personalmente y con los mayores encarecimientos me han solicitado un sistema de distribución que yo crea justo y conveniente adoptar.—Esto viene de un vicio antiguo en Barcelona de desobedecer y despreciar las órdenes del gobierno y en el caso presente de faltar á las palabras y empeños mas sagrados contraídos conmigo.

Ha llegado por primera vez la ocasión de que las órdenes del gobierno sean fielmente ejecutadas y las autoridades que de él emanan obedecidas.—En consecuencia de esto, prevengo á esa junta que en el término preciso é improrrogable de cinco días despues de esta fecha, ha de quedar realizada é ingresada en cajas la cantidad asignada á las clases que esa Junta representa.

Si la junta encuentra resistencia ó obstáculos para su ejecución, debe acudir á mí con listas nominales para imponer un gravoso apremio militar á los morosos sin perjuicio de otras medidas que les alcancen y á esa misma corporación si no agita como debe el cumplimiento de las órdenes que ha recibido.—Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 5 de enero de 1843.—Sr. vice-presidente y junta de Comercio de esta ciudad.

La junta ha visto con el mas profundo sentimiento que una gran parte de los contribuyentes no correspondieron á la confianza que debieran inspirarla sus clamores y ofertas, sin embargo á sus escitaciones presidió mas bien la urbanidad que el mandato, mas hoy su posición es penosa y no puede menos de usar el lenguaje propio de las circunstancias.

Siendo seis millones los señalados, é importante la anualidad de subsidio de 1841, con un tercio de aumento según los asientos parciales 1.700,017 reales vellón á nadie ha podido ocultarse que en último resultado pudiere caberle: así pues la junta previene á los que ya han satisfecho á buena cuenta acudan á pagar las unas y tres cuartas anualidades de otra que faltan y á los que no lo han hecho lo realicen de tres y tres cuartas anualidades, unos y otros dentro del plazo señalado en la inteligencia de que como el reparto ha de tener desde luego rebajas por personas exentas y en lo sucesivo ampliación en el número de contribuyentes, lo que produzcan unos y otros será aplicable al reintegro ó nivelación de justicia.

Mas si á pesar de esta escitación, no acudiesen algunos al pago, la junta en descargo de su responsabilidad y bajo el peso de una necesidad inevitable, sin poder alejar el mal con sus compromisos personales sentiría ser testigo de sus consecuencias que se anuncian.

Barcelona 6 de enero de 1843.—El vice-presidente accidental, Pablo Soler y Tren.—Pablo Felix Gassó, secretario.

Ejército de Cataluña.—Estado mayor.

El Excmo. Sr. capitán general dice al Excmo. ayuntamiento de esta capital con fecha de hoy lo que sigue.—Excmo. señor.—El Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra, me dice de real orden en 2 del corriente lo que copio.—Excmo. Sr.—He dado cuenta al Regente del reino de la comunicación de V. E. de 29 de diciembre último, á la que acompaña una exposición del ayuntamiento constitucional de Barcelona, en solicitud de que se le rebaje ó exima del pago de la cantidad impuesta á aquella población por los últimos sucesos ocurridos en ella; y S. A. enterado se ha servido mandar que dicho ayuntamiento esté á lo resuelto en orden de esta misma fecha, con motivo de igual petición de la junta de Comercio de aquella capital.—Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 6 de enero de 1843.—Es copia. El general, gefe de E. M., Aristizabal.

IDEM.

(Del Imparcial.)

Se nos ha asegurado que esta mañana los señores D. Mauricio Perret, cónsul general de Cerdeña en esta ciudad, y Don Juan Fortis, vice-cónsul, han pasado vestidos de uniforme al consulado de Francia y á bordo del bergantin de guerra de la misma nación MELEAGRE, y han tenido el honor de presentar al señor cónsul y al señor comandante de la estación, Mr. Lesseps y Gattier, la cruz de la real y militar orden de los santos Mauricio y Lázaro, con que S. M. el rey de Cerdeña se ha dignado agraciarse á estos señores en prueba de la satisfacción que ha tenido por los generosos y leales servicios que de ellos han recibido los sardos domiciliados en Barcelona, con motivo de las últimas ocurrencias de esta plaza, y durante el bombardeo de ella.

—Se nos ha dicho que el Excmo. Sr. capitán general ha dispuesto se forme causa en averiguación de los que en estos últimos días se han embarcado sin pasaporte en buques franceses y han sido transportados á aquella nación.

El general Serrano, gefe de E. M. que ha sido hasta ahora del ejército de Cataluña, sale mañana según tenemos entendido para Madrid.

—Ha llegado anoche en la diligencia de la Coronilla de Aragón el señor D. Ignacio Llaseras, secretario que fue de esta capitania general; el cual, según se nos ha dicho, viene de secretario de la gefatura política en comisión, á petición del general Seoane: mucho esperamos del patriotismo y honradez del señor Llaseras, que contribuirá por su parte á un pronto y feliz desenlace de la situación crítica en que nos hallamos.

(Del Constitucional.)

Los concejales que debían cesar en 1.º de este año han dado una prueba de desinterés, haciendo con energía, formal renuncia de sus cargos, según la exposición elevada á la escelentísima diputación de esta provincia en 29 de diciembre último que continuamos con gusto hoy en nuestro periódico.

La exposición dice así:

Excmo. Sr.: Los infrascriptos alcaldes constitucionales y regidores del ayuntamiento de esta capital se precian de celosos observadores de la Constitución y de las leyes. Por aquellas y por estas está terminantemente prevenido, que los esponentes sean reemplazados en 1.º de enero próximo. Ninguna disposición obliga á los mismos á continuar en sus espinosos cargos después de la fecha referida, y nadie puede atreverse á sentar que el estado de sitio anula la Constitución, anonada las leyes y sofoca en consecuencia todo principio de razón y de justicia. Si esto es así para algunos que reconocen de cualquier manera que sea el estado escepcional, no lo es absolutamente para los individuos que suscriben, enemigos de consentir semejantes monstruosidades. Ante todo la Constitución y las leyes. No se añade aflicción al aflicto, y no se quiera que egerzan las funciones municipales ilegalmente los alcaldes de este año y los onceales del anterior. V. E. no debe consentirlo, y ni los individuos infrascriptos lo consentirán tampoco. Víctimas de mil ataques injustos, y de los últimos aciaños acontecimientos que todos los buenos españoles deploran, se retirarán desde luego con la conciencia tranquila al seno de sus familias, para gozar de la paz doméstica que apetece ansiosamente. Los alcaldes constitucionales, pues, y los regidores expresados á V. E. suplican que con toda urgencia, hecho cargo de las gravísimas razones espuestas, se sirva resolver lo de su superior agrado, en la inteligencia, de considerarse los mismos en 1.º de enero próximo sin el carácter municipal, sea cual fuere la determinación que recaiga en este escrito. Barcelona 29 de diciembre de 1842.—Siguen las firmas.

Artículo del Constitucional sobre el Bando del general Seoane.

El bando de nuestro ayuntamiento que continuamos en este número, va encabezado con un oficio del general Seoane, el cual de ninguna manera podemos dejar desapercibido. Supónese en él que, esta población tiene la "costumbre antienada de despreciar y desobedecer desde 1834 cuantas leyes y órdenes han emanado de las Cortes y del gobierno." Nosotros que creemos ser el órgano fiel de los barceloneses principalmente en este asunto, rechazamos con toda firmeza de que somos capaces censuras tan amargas é inexactas. Barcelona ha dado siempre suficientes pruebas de amor y adhesión á todo lo emanado de los legisladores de esta infeliz nación, y ha prestado en todas ocasiones fiel obediencia al gobierno, cuando no ha destrozado escandalosamente la Constitución que es la pauta por donde deben regirse todos los leales españoles. Si el señor Seoane piensa que puede vulnerarse impunemente de continuo nuestro pacto fundamental, nosotros opinamos lo contrario, y defenderemos acérrimamente las doctrinas que tenemos emitidas sobre el particular.

Decimos esto, porque parece que el general Seoane no distingue de órdenes del gobierno, y que para él la misma fuerza tienen unas que otras con tal que procedan de los consejeros de la corona. Semejante proposición es un absurdo en un sistema representativo cual el nuestro, y es por lo mismo un principio que directamente pugna con la Constitución. Si esta no consiente de modo alguno que el gobierno imponga por sí y ante sí ninguna contribución, claro es que haciéndolo, no solo usurpa las facultades de las Cortes, sino que las escarnece y las zahiere en lo mas sagrado y delicado de su representación. Luego es evidente que si los barceloneses no obedeciesen el orden del gobierno relativo á la exacción de los doce millones de reales, no harían mas que atenerse á lo que la Constitución consigna en su art. 73.

TARRAONA 3 de enero.

(De nuestro corresponsal.)

Es indudable por mas que diga la Gaceta, que dos ingenieros ingleses subieron á Monjuich juntos con algunos artilleros de la misma nación, y que no habiendo en dicho fuerte mas que 600 bombas las demas fueron inglesas. Varios barceloneses que huyeron á ésta tienen pedazos de ellas, que no dejan duda alguna sobre su origen.

Han llegado á esta los provinciales de Barcelona que se fugaron á Francia; (que fueron la mayor parte); y agregados á otros catalanes deben pasar á Zaragoza; todos los catalanes van á ser destinados á Aragón y Castilla y los castellanos á Cataluña.

En Reus se están habilitando á toda prisa los cuarteles para alojar dos escuadrones de caballería y tres batallones de infantería.

GERONA 6 de enero.

(De nuestro corresponsal.)

Continúa pesando sobre esta desgraciada ciudad toda la tiranía del procónsul de Cataluña. ¿A qué decirles que las cárceles reciben cada día nuevos presos, que gimen en ellas semanas y meses ciudadanos españoles á quienes no se les ha tomado aun la mas pequeña declaración?

Al fin hoy se han reunido los compromisarios que han elegido el nuevo ayuntamiento, cuyos sujetos pertenecen á diferentes partidos políticos.

Alcaldes,

- 1.º El marqués de la Torre, hacendado.
- 2.º D. Francisco Oliver, abogado.

Regidores,

- D. Bernardo Mollera, tendero.
- D. José Poalá, médico.
- D. Jaime Esteba, sillerio.
- D. Luis Barnoya, geómetra.
- D. Juan Gener, del comercio.
- D. José Batll, soguero.

Sindic.

D. Antonio Biveru, teniente de Rey, cesante.

BOLETIN ESTRANERO.

La correspondencia de Egipto de 24 de diciembre, llegada á Marsella el 3 del actual, ha traído noticias muy recientes de la India que alcanzan hasta el 1.º de aquel mes, y dan á conocer, como verán nuestros lectores en otro lugar, la casi completa evacuación de todo el Afghánistán por las fuerzas de la expedición inglesa.

Por el mismo conducto se han recibido cartas de China del 7 de setiembre que ofrecen poco interés. La situación del celeste imperio inspira, sin embargo, algunos temores, según

indican las noticias de Alejandria, las cuales anuncian al propio tiempo la próxima llegada á aquel puerto de un vapor inglés, procedente de Calcuta y portador, al parecer, de noticias muy importantes de Nankin.

Tenemos tambien á la vista cartas y periódicos de Montevideo del 15 de octubre que carecen de novedad, reduciéndose en su mayor parte á referir nuevas crueldades del célebre Rosas, el tirano de Buenos Aires. Anteriormente hemos dado ya á nuestros lectores noticias mas recientes de aquellas repúblicas y de otros Estados del continente americano, recibidas por los paquetes ingleses.

En Europa no ha ocurrido suceso alguno notable. Los periódicos de París, que extraetamos en la crónica extranjera anuncian ya la importancia suma de los próximos debates de las Cámaras con respecto á los asuntos de España al discutirse la contestación al discurso de la corona.

Uno de nuestros corresponsales de París, que se halla muy bien informado de los diversos planes que han sido objeto de deliberación en las reuniones preparatorias de los diputados, nos asegura que el ministerio Guizot será vivamente atacado por su condescendencia hacia la Inglaterra en la cuestión española. El ilustre literato y político Mr. de Lamartine y una parte del partido conservador se han unido ya á la oposición en lo relativo á esta importante cuestión, que escita en la actualidad en Francia un interés mayor si cabe que en 1836 cuando la guerra civil absorbía la atención de la Europa entera.

El mariscal Soult ha querido evitar el peligro de esa discusión y de otras de grande importancia aconsejando al Rey que no abriese en persona la legislatura en este año; pero la influencia de Mr. Guizot, á quien parece que han podido engañar las esperanzas de sus amigos, logró prevalecer en el ánimo del monarca francés, y en su consecuencia se adoptó la resolución contraria que ya tenemos anunciada.

En el caso en que sucumbiese el gabinete Soult-Guizot es ya indudable que sería reemplazado por una combinación Molé-Vallée, como hace tiempo nos participó nuestro habitual y acreditado corresponsal de París.

S. M. LA REINA VIUDA DE ESPAÑA continúa en aquella capital sin novedad en su importante salud.

PARTE INDIFEKENTE.

GACETILLA DEL ESTRANERO.

—Del balance y resolución de cuentas de las operaciones del banco de Francia, publicadas por el *Moniteur* resulta que en 1842, este establecimiento ha descontado en efectos de comercio, por valor de 591,375,775 fr. 38 cs., adelantando sobre efectos públicos 26,228,802 fr. 24 cs.; sobre barras y monedas 15,701,200 fr. sobre bonos de la moneda, 1,754,500 fr. Los escritorios y oficinas de descuentos de efectos de comercio y adelantos sobre las rentas han tenido un movimiento de caja y de 130,465,000 fr. Los beneficios para el banco y sus dependencias han sido de 4,909,326 francos 29 cs., deducidos 5,907 fr. 48 cs., por balance de pérdidas en las operaciones del despacho de descuento en Caen, y 562,634 fr. 12 cs., á que ascienden los gastos de administración.

—Los periódicos franceses traen la relación de un hecho ehistosísimo que ha tenido últimamente lugar en París, y del que se ocupa actualmente la justicia.

Un viejo solterón, antiguo vinatero, retirado en la actualidad del comercio á su casa calle de S. Martin, notaba hacia ya algun tiempo que de su bodega, todavía bastante provista de los residuos de su antigua profesión, faltaban todas las noches dos botellas de los mejores vinos. Cuanto habia hecho para evitar este estravío, otro tanto habia sido inútil: dos veces habia mudado las cerraduras de las puertas, y las habia asegurado con barras y candados; y sin embargo cada día que pasaba echaba de menos sus dos correspondientes botellas de Burdeos ó de ron. Disponiase ya en último trance á dar parte del hecho á la justicia, cuando recibió una carta anónima, concebida en estos términos:

"Caballero, hace ya algun tiempo que se os roba; pero que se os roba solamente en detalle: sabed pues que ahora se trata de hacerlo en grande; y que si no mirais de evitarlo, esta misma noche será pasada al saco vuestra bodega."

Apenas leyó esta carta el buen vinatero, ardiendo en deseos de venganza, salió de su casa; compró un rico par de pistolas, aguardando con impaciencia la noche. Llegado que hubo esta, bajó con sus pistolas bien cargadas á la bodega, y se ocultó entre dos cubas. En esta posición pasó el buen hombre un largo rato sin que nadie apareciese; aguardó otro, y lo mismo: no se oía el menor ruido.

La noche entera pasó así, hasta que al despuntar el día, los rayos del sol, que se introducían por una raja pequeña, vinieron á anunciar al viejo cuán infructuoso era ya que permaneciese por mas tiempo en aquel sitio. Dejó pues la bodega, y subió á su aposento; pero ¡oh desgracia! qué triste espectáculo se presentó á sus ojos: todas las cerraduras y cajones estaban violentadas; y dinero, joyas, efectos preciosos, todo habia sido presa de los ladrones. No le habia engañado el anónimo: aquella noche debían robarle en grande; y efectivamente, no pudo ser mas en grande, puesto que le dejaron sin nada que valiese dos cuartos que no estuviese destrozado.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Un gefe político de una provincia cercana de esta corte, trasladado recientemente á otra de mas importancia en premio de su celo, para la reelección de dos actuales secretarios del despacho, imprimió la candidatura y despues exigió 20 rs. á varias personas notables de la ciudad para pagar la impresion. Los contribuyentes quedaron lo que es natural en tales circunstancias, cortando un buen sayo á la citada autoridad.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

—El Sol dá la siguiente noticia: Según datos que tenemos por fidedignos, tres son los negocios que tiene entre pendientes y concluidos el gobierno ayacucho con el gobierno británico. Los tres han pasado por las manos ó estan en manos de una comisión, creada por el primero de estos gobiernos. Uno de los negocios es el que ha denominado la comisión *convenio de algodones*, y que se refiere á la introducción de tegidos de esta especie: este lo ha desaparecido por su parte la comisión y lo ha pasado al gobierno. Otro es el célebre *tratado de comercio y navegación*, sobre el cual aun no ha concluido la comisión sus trabajos. En igual caso se halla el *empréstito de sesientos millones*, que antes iba unido al tratado como hijuela y condición de este, y ahora ha recibido nueva forma separándolo, para que no tenga el carácter de *precio del mismo tratado*.

—En uno de estos últimos dias tres jóvenes fingiéndose de justicia llamaron á la puerta del cuarto bajo, calle del Aguilá, número 38, y abierta que fue la puerta, uno de ellos violó á viva fuerza á una joven que estaba en compañía de otras dos señoras y una anciana, las que no pudieron avisar ni dar voces por las amenazas de aquellos; los agresores se hallan en la cárcel de Corte á disposición del señor Viadara.

—En la mañana del 6 salieron desafiados á los campos de san Isidro Pedro Leon Gonzalez y Rafael Perez, donde sacando las navajas empezaron á reñir, saliendo herido el Perez gravemente en el lado derecho del pecho, fue conducido al Hospital general y el Gonzalez á la cárcel nacional de Corte por el alcalde de las afueras de la puerta de Toledo y puestos á disposición de la autoridad competente.

—Parece que el señor Mendizábal que tantas mejoras se propone, intenta hacer un ensayo por medio del gas en la calle del Duque de la Victoria; y bajo sus auspicios se ha empezado la construcción de un camino desde el puente de Toledo al próximo cementerio.

—Dice el *Castellano*: Las gentes han dado en la manía de decir que un Calatrava estaba de ministro cuando se perdió la libertad en 1823, y que

ya no queda una sombra de ella en 1843 cuando otro Calatrava está ocupando una poltrona.

—El Sr. D. Francisco de Paula Alvarez ex-diputado por Huelva y gefe político de Granada, se presentó al señor ministro de la Gobernación para recibir sus órdenes, luego que se publicó el decreto de disolución y S. E. le mandó que se fuese á servir su destino. Sabida esta ocurrencia por un compañero suyo de diputación, le dijo que un hermano suyo tenia en el bolsillo el nombramiento oficial para la misma gefatura, y que no se molestase en hacer el viaje. Nuestros lectores harán las deducciones que gusten sobre la franqueza y buena fe del gobierno.

—De algun tiempo á esta parte los robos se repiten en la corte con una frecuencia espantosa, y los habitantes de la capital de España pueden decir con razón que los agentes del gobierno se ocupan sin descanso en la persecución de sus adversarios políticos, en vez de castigar á los malhechores.

Hace pocas noches que tres rateros acometieron á un caballero que entró en un portal de la calle Atocha, robándole tres medallas de oro que llevaba en el bolsillo; y no se crea que la hora en que esto sucedió era muy avanzada; no habian dado las siete y media, y por la calle transitaban muchísimas personas.

Anteanoche á las diez ó diez y media fue robado un cuarto entresuelo de la casa contigua á la del duque de la Roca, calle de Toledo, frente á san Isidro. La familia que le habita se compone de unos artesanos laboriosos y honrados: todos habian salido de su casa y estaban en el teatro de la Cruz, en cuya compañía de baile tienen una hija de corta edad. Cuando volvieron, todas las puertas estaban abiertas, faltaban unos cuatro mil reales en dinero que á costa de mil afanes tenian ahorrados, y varias ropas de algun valor. Las demas estaban en la cocina del cuarto en haz que se conoce no tuvieron tiempo de sustraer los ladrones. Ayer mañana daba lástima ver como lloraba, según nos han informado, toda aquella honrada familia.

—La sociedad de seguros mutuos de incendios de casas en Madrid celebró la junta general ordinaria que previene el artículo 4.º de su reglamento el día 8 del corriente, en la que se leyó la memoria formada por la dirección con el fin de dar cuenta á sus socios del resultado de sus operaciones durante el año de su encargo.

Los incendios ocurridos habian sido 38: los 36 en casas aseguradas y 2 en no inscritas: sus indemnizaciones han importado 49,633 rs. y 12 mrs. vn.: los honorarios de los arquitectos 2,160 rs., el de los operarios 6,490: las composuras de la bomba 640, cuyas partidas importaban la total de 58,923 rs. y 12 mrs. Los socios que habian ingresado en todo el año de 1842 ascendían á veinte y tres, las casas á cuarenta y seis y media de las cuales habia que descontar veinte y seis por no haber pagado sus dueños el último repartimiento de medio real por mil que se acordó para indemnizar al Excmo. Sr. duque de Liria de los daños causados por el fuego ocurrido el día 13 de noviembre de 1841 en su palacio, y demas gastos, y cinco por haberse demolido por lo que se reducían á quince y medio: los capitales inscritos componían la suma de 19,50,414 rs. vn. de manera que uniendo estas sumas parciales á la general de la cuenta anterior se deducia, que siendo en 31 de diciembre de 1841 las casas aseguradas seis mil cincuenta y dos y media, los capitales representados por ellas el total de 1,053,995,274 rs. vn. y los socios cuatro mil doscientos cincuenta y siete: en fin de 1842 suben las primeras á seis mil sesenta y ocho, los segundos á 1,373,045,688 rs. y los terceros á cuatro mil doscientos ochenta.

El señor tesoroero presentó su cuenta correspondiente al referido año de 1842. El cargo importaba por todos conceptos 533,206 rs. y 33 mrs.: la data 541,196 rs. y 17 mrs. por lo que se encuentra alcanzada la sociedad en 7,939 rs. y 18 mrs. Con el producto total mencionado se han satisfecho los dos fuegos acaecidos á últimos del año de 1841 en el palacio del Excmo. señor duque de Liria y en la casa del señor marques de Casa-Irujo, importantes el primero 437,285 rs. vn., y el segundo 8,956 rs., por lo que resulta que el gasto total perteneciente al año de 1842 suma la cantidad de 93,704 rs. y 20 mrs. vn.

Entrada la junta de este resumen general y despues de ocuparse de puntos relativos á las mejoras que aun podían lograrse en la asistencia y útiles para apagar los incendios de acuerdo con el Excmo. ayuntamiento, acordó se procediese á efectuar un repartimiento de tres octavos por mil de los capitales inscritos para cubrir el déficit resultante contra la sociedad, indemnizar á la junta municipal de beneficencia de los daños causados por el fuego ocurrido la noche del 31 de diciembre próximo pasado en la casa antigua de la galera y para que quedase el remanente preciso para hacer frente á las atenciones de la sociedad.

Por último se procedió á la elección de los funcionarios de la dirección para el año actual y resultaron elegidos.

Primer director D. Ramon Soriano y Pelayo.
Segundo D. Pedro Miguel de Pelro.
Contador D. Agustín Tavira.
Tesorero D. Manuel Gil Santivañez.
Secretario D. Saturnino Lozano.
Archivero D. Gerónimo Daguerre.

Tambien fue nombrado por aclamación para presidente de las juntas generales el señor D. Alejandro Lopez, primer director que cesaba.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMET.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAUM.	CENTI.			
7 de la m.	0	0	26 p. 4 l.	Noroeste.	Despejado.
12 del dia.	6 s. 0	6½ s. 0	26 p. 4 l.	Noroeste.	Despejado.
5 de la t.	3 s. 0	4½ s. 0	26 p. 4 l.	Noroeste.	Despejado.

COMUNICADO.

En uno de sus últimos números insertó el *Heraldo* un artículo comunicado del baron de Pelichi, preso en la cárcel de Corte. Hizolo así movido por un sentimiento de justicia y compasión. D. Manuel Toro, una de las personas atacadas en dicho escrito, nos ha presentado documentos que desvanecen los cargos que en él se le dirigian.

En el comunicado que con este motivo nos ha dirigido dice así:

Como las mentidas frases del supuesto señor baron atacan directamente mi reputación, que es el patrimonio de un hombre laborioso, remitó á Vds. los documentos que comprueban mi método de vida, mi absoluta independencia respecto al gobierno y parte de los beneficios que tengo prestados al desgraciado baron, al que por medio de sus amigos y favorecedores, parientes y amigos estoy pronto á dar cuantas satisfacciones puedan exigir.

Se ofrece á Vds. S. S. S. Q. B. S. M.

MANUEL TORO.

MADRID y enero 8 de 1843.

PARTE INDUSTRIAL.

FONDOS PUBLICOS.

BOLSAS ESPAÑOLAS.

MADRID 11 DE ENERO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Rs. vn. 1,000,000 á 22½ por 100 á 60 dias fecha ó vol. con el cup. cor.

400,000 á 22½ á 59 id. id. id.
600,000 á 22½ á 60 id. id. id. ½ p.
400,000 á 22½ á 60 id. id. id.
400,000 á 22½ á 60 id. id. id.
400,000 á 22½ á 60 id. id. id. ½ p.
134,000 á 21½ al contado id.
600,000 á 22½ á 60 dias fecha id. id. ½ p.
400,000 á 22½ á 60 id. id. id.
1,400,000 á 22½ á 60 id. id. id.
200,000 á 22½ á 60 id. id. id. ½ p.

5,934,000

TITULOS AL 5 POR 100.

Rs. vn. 1,600,000 á 27½ por 100 á 60 dias fecha ó vol. con el cup. cor.

1,000,000 á 27½ á 60 id. id. id.
400,000 á 27½ á 12 de febrero id. id.
2,000,000 á 27½ á 60 dias fecha id. id.
200,000 á 27½ á 60 id. id. id.
400,000 á 27½ á 59 id. id. id.
400,000 á 27½ á 60 id. id. id.
600,000 á 27½ á 60 id. id. id.
1,000,000 á 28½ á 50 id. id. id. ½ p.
600,000 á 27½ á 60 id. id. id.
1,000,000 á 27½ á 60 id. id. id.
400,000 á 28½ á 40 id. id. id. ½ p.
1,000,000 á 27½ á 59 id. id. id.
800,000 á 27½ á 60 id. id. id.
1,000,000 á 27½ á 20 id. id. id. ½ p.
1,000,000 á 28½ á 60 id. id. id. ½ p.
400,000 á 27½ á 16 á 60 id. id. id.
400,000 á 27½ á 40 id. id. id.
400,000 á 27½ á 30 id. id. id. ½ p.
200,000 á 22½ á 5 de febrero id. id.
1,000,000 á 27½ á 16 id. id. id.
400,000 á 27½ á 17 del cor. id. id.
1,000,000 á 27½ á 60 d. f. id. id.
400,000 á 27½ á 59 id. id. id.
1,000,000 á 28½ á 60 id. id. id. ½ p.
200,000 á 27½ á 30 id. id. id.
400,000 á 27½ á 60 id. id. id.
200,000 á 28½ á 60 id. id. id. ½ p.
2,000,000 á 28½ á 30 id. id. id. ½ p.
400,000 á 28½ á 60 id. id. id. ½ p.
400,000 á 27½ á 5 de febrero id. id.

22,200,000

CERTIFICACIONES DE DEUDA SIN INTERES.

Rs. vn. 2,000,000 á 5½ por 100 á 59 dias fecha ó vol. 200,000 á 5½ á 59 id. id. id.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias 37 9/16	Málaga 1½ d. p.
Paris á 90 dias 16 lib., 5. p.	Santander ½ p. ben.
Alicante ½ d.	Santiago 1 d. d.
Barcelona par. p.	Sevilla 1 d. d.
Bilbao p. p.	Valencia ¼ á ¾ d.
Cádiz ½ p. daño.	Zaragoza ¾ d. p.
Coruña par.	Descuento de letras al 6 p.
Granada 1½ d. p.	100 al año.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 9 DE ENERO.

Trigo, de 40 á 42½ rs. fan.
Cebada, á 27.
Algarrobas, á 40.
Aceite de 70 á 72 rs. arroba.
Id. filtrado á 71.

ANUNCIOS.

PARA LA HABANA, CON ESCALA EN PUERTO Rico solo para dejar pasajeros.

La hermosa y bien acreditada fragata paquete español *Primera de Cadiz* (a) la *Rosa*, su capitán el teniente de navio de la armada D. José Villalba, se espera en este puerto del 8 al 10 del corriente enero, y regresará para dichos puntos del 10 al 15 de febrero próximo sin falta: admite carga y pasajeros, á los que ofrece toda clase de comodidad y el esmerado trato que tiene tan acreditado en sus viajes anteriores.

Se despacha en Cádiz, por D. Plácido García, calle de Co median número 23.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En Paris, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pirenées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Miguel número 23.

En todas las Administraciones de Correos, y demas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, de comercio de libros.

Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez García.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.

Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.

Lérida..... Id. D. Camilo Boix y D. Tomás Sarmati.

Mondodero..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.

Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andueza, id.

Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id. ministro de diligencias, y Blas Hernandez del comercio de libros.

Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez id.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN GABRIEL AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.